

James P. Cannon

¡Trabajadores! ¡Unir todas las fuerzas contra los saboteadores del sindicato!

Mayo de 1938

Tomado de **James P. Cannon Internet Archive**, <https://marxists.org/archive/cannon/>
Originalmente publicado en **Socialist Appeal**, vol. II No. 20, 14 de mayo de 1938, pp. 1 y 3.
Traducido por Andrés Rucci.

El "gran empuje" del Partido Comunista para o dominar o destruir la United Auto Workers¹ plantea una pregunta que rápidamente está llegando a un punto crítico en muchos sindicatos. Apoyados por una fuerte prensa y aparatos, y con enormes fondos a su disposición, los estalinistas se han convertido en un gran factor en el movimiento sindical, especialmente en el C.I.O.² Atendiendo a todos los prejuicios de los trabajadores más atrasados, combinándolos con los peores tipos de falsificadores de mano de obra e incluso con chantajistas desacreditados, engatusando, sobornando, calumniando y tartamudeando, los operativos estadounidenses de la G.P.U. han tomado desprevenidos a los sindicalistas desprevenidos. Han avanzado poco en el control estratégico de muchos sindicatos y están buscando el poder en otros.

Los primeros efectos de esta penetración silenciosa y sistemática de los estalinistas se están manifestando ahora. Los sindicatos afectados están estallando en una disensión generalizada por la disensión y se separan a medida que la víctima de la sífilis irrumpe en llagas y erupciones cutáneas. El movimiento laboral está siendo terriblemente debilitado y socavado por desórdenes internos en un momento en que necesita toda su fuerza para la lucha externa.

Los trabajadores deben estar preparados

La crisis económica, que se hunde más y no tiene perspectivas de alivio, automáticamente pone en peligro la posición de los sindicatos y les impone severamente una política de preparación para las próximas tormentas. La producción está lejos y está cayendo constantemente. Las cifras de desempleo están al nivel de 1935: los estadísticos ultra cautelosos de la A.F.L.³ ponen el número de desempleados en 11,232,000. Si toda la historia del capitalismo significa algo, este estado de cosas solo deletrea una cosa: los asaltos organizados y determinados de los empleadores para derrumbar los salarios y destruir los sindicatos están en el orden del día.

¹ Sindicato de trabajadores automotrices.

² *Congress of Industrial Organizations*

³ *American Federation of Labor*

Los preparativos para una campaña de este tipo se deben ver por todos lados. Para cumplir con esta campaña con éxito es evidente que los sindicatos necesitan una firme solidaridad en sus propias filas. La necesidad de mantenerse unidos, a pesar de las diferencias de opinión entre los miembros, y presentar un frente unido a los empleadores.

Pero esta necesaria cohesión interna es precisamente lo que falta. Los sindicatos están enfermos. Tome los informes casi a diario de violentas disensiones internas: sindicato automotriz, marítimo, fabricantes de billeteras, pintores neoyorkinos, maestros, oficinistas, trabajadores de restaurantes. Mira donde quieras, de un extremo a otro del país, en sindicato tras sindicato, el registro de la discordia interna describe la tabla de fiebre de sindicatos enfermos en luchas convulsivas para deshacerse de un veneno alienígena. El nombre de este veneno es estalinismo.

La crisis agrava los problemas sindicales

Los problemas de los sindicatos son muchos y variados. Estos problemas se agravan en condiciones de crisis cada vez más profundas. En la organización recién formada en las grandes industrias, los problemas se complican por la inexperiencia de los trabajadores y por el poder concentrado del gran capital contra ellos.

Las diferencias de opinión sobre los programas y las políticas son inevitables. La democracia sindical por sí sola puede proporcionar la arena para la discusión responsable de estas diferencias y la ejecución disciplinada de las decisiones de la mayoría. No es posible, y no es necesario, que todos los miembros de los sindicatos asediados respondan todas las preguntas de la misma manera. Pero hay una cosa sobre la cual todos los sindicalistas constructivos y responsables deben estar de acuerdo y cooperar. Esa es la preservación de los sindicatos contra la interrupción y la desorganización. Esta es una plataforma común para todos los sindicalistas de buena fe.

Desde este punto de vista, las fuerzas militantes y conscientes de la clase en los sindicatos deben tomar la delantera en las luchas de vida y muerte de los sindicatos para superar la terrible enfermedad del estalinismo en sus filas. Deben convertirse en los campeones del frente único de todas las fuerzas pro-sindicales y constructivas contra demolidores estalinistas.

La situación de del sindicato auto mecánico

Este es un problema candente en este momento en el sindicato de trabajadores del automóvil. En su loco impulso por controlar o destruir el U.A.W. los estalinistas han formado una combinación de facciones con el ultra-reaccionario, propenso al *reductio ad rubrum*, Frankenstein y sus similares contra la administración Martin. Esta maniobra de facciones deshonestas se lleva adelante, por supuesto, bajo el lema de "un final al faccionalismo". En esto, los jingo-estalinistas solo imitan de manera servil las tácticas hipócritas de los diplomáticos imperialistas que siempre avanzan en sus preparativos de guerra bajo el disfraz de la paz conferencias y pactos de paz.

¿Esta estratagema cínica absorberá a un solo militante inteligente de las uniones de automóviles? ¿Pueden realmente desear, después de las experiencias horribles de los trabajadores en los sindicatos estalinistas controlados, experimentar con tal "control" en la gran organización de los trabajadores del automóvil?

En ese caso, puedes estar seguro de que pronto descubrirán qué significa realmente el "faccionalismo" perturbador.

El Sindicato Nacional Marítimo, creado a través de heroicas luchas de marineros militantes y abnegados, ofrece el último ejemplo y la advertencia de lo que realmente significa la dominación estalinista de un sindicato. Una actitud servil de gatear del vientre hacia los patrones; la firma de acuerdos que avergüenzan al movimiento obrero; un régimen interno de terror burocrático y expulsiones; la explotación de facciones de la Unión para cada giro y giro de la política del Partido Comunista - eso es lo que significa la dominación estalinista de una unión, como lo demuestra el último ejemplo de la Unión Marítima Nacional.

No, los miembros militantes y progresistas en los Estados Unidos. debe dar una respuesta diferente y más responsable al impulso estalinista por el control de su sindicato. Tampoco pueden permanecer neutrales al margen de la lucha. Si

los militantes en el sindicato de automóviles quieren salvar a su organización de tal destino, necesitan una política activa ahora en la crítica situación actual. Esa política solo puede ser el frente unido más amplio en la unión contra una fuerza alienígena perturbadora. Esto es tan lógico y tan necesario como la solidaridad en el piquete contra una banda de esquirolas que intentan romper un ataque. En el fondo es lo mismo. Y eso es lo que ya ha sucedido en el litoral de la Costa Oeste.

Apoyemos a Martin

La política aquí recomendada no implica negociaciones extensas sobre cuestiones de programa, etc. No requiere acuerdos formales de ningún tipo. Los hechos más importantes ya se conocen, y el deber de los militantes responsables es claro. En la crisis provocada por la apuesta estalinista por el poder, los militantes no tienen otra opción que *apoyar* al gobierno de Martin *en contra* de la combinación estalinista-Frankensteen. Y este apoyo debe darse de manera abierta, franca y agresiva.

Sin duda, las fuerzas progresivas y militantes en los Estados Unidos. tener agravios y serias quejas contra la administración de Martin. Hemos hablado de ellos antes y hablaremos de ellos nuevamente. No estoy sugiriendo que estas críticas sean silenciadas o dejadas de lado. Por el contrario, es oportuno incluso señalar que las políticas oportunistas y las prácticas burocráticas de Martin han alienado a muchos de los mejores combatientes en las filas y los han convertido en víctimas fáciles de la demagogia estalinista.

Pero incluso en la crítica es necesario respetar proporciones y circunstancias concretas. El U.A.W. bajo el liderazgo de Martin sigue siendo, en comparación, el más progresivo de la C.I.O. sindicatos y, con mucho, el más democrático. La victoria de los estalinistas pondría rápidamente fin a todo eso. Solo tiene que mirar un poco para ver qué sucede con un sindicato que cae en manos de los estalinistas y sus títeres y agentes sobornados. Para evitar que eso suceda es la primera tarea, y una que no puede ser pospuesta.

En otros sindicatos

El mismo problema confronta a los militantes en muchas otras organizaciones en el momento presente. Mientras esto se escribe, la convención de los fabricantes de libros de bolsillo se divide en dos; Los estalinistas y los mafiosos se combinaron para "acabar con el faccionalismo". Los marineros de la Costa Oeste están peleando con los estalinistas en el piquete para proteger sus acuerdos de tienda cerrada. En general, se requiere la misma política en todas partes. Los militantes conscientes de la clase, al tiempo que insisten en su derecho a la crítica constructiva, deben estar siempre listos para la acción común con todos los demás unionistas de buena fe para defender a los sindicatos del asalto externo de los patrones o de la disrupción interna de los estalinistas. Hablando correctamente, estos son dos lados de la misma tarea.

El segundo es un problema aún más inmediato y apremiante que el primero. Los estalinistas son un peligro mayor para el movimiento sindical que todos los patrones precisamente porque atacan desde adentro. Navegan bajo colores falsos para engañar y confundir a los trabajadores. Interrumpen a los sindicatos con gritos hipócritas de "unidad". Predican la solidaridad solo para traicionar a los trabajadores de manera más efectiva. El estalinismo es la peor y más destructiva enfermedad del movimiento obrero del mundo. El estalinismo es el engaño, la disrupción y la traición organizados y subsidiados a escala internacional. Ya es hora de diagnosticar esta enfermedad y poner en cuarentena al movimiento laboral en su contra.